

# El Eco de la Moda

DOMINICO  
MEMBRADO  
SEVILLA  
1898

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.  
En toda España. 4 pts. 7'50

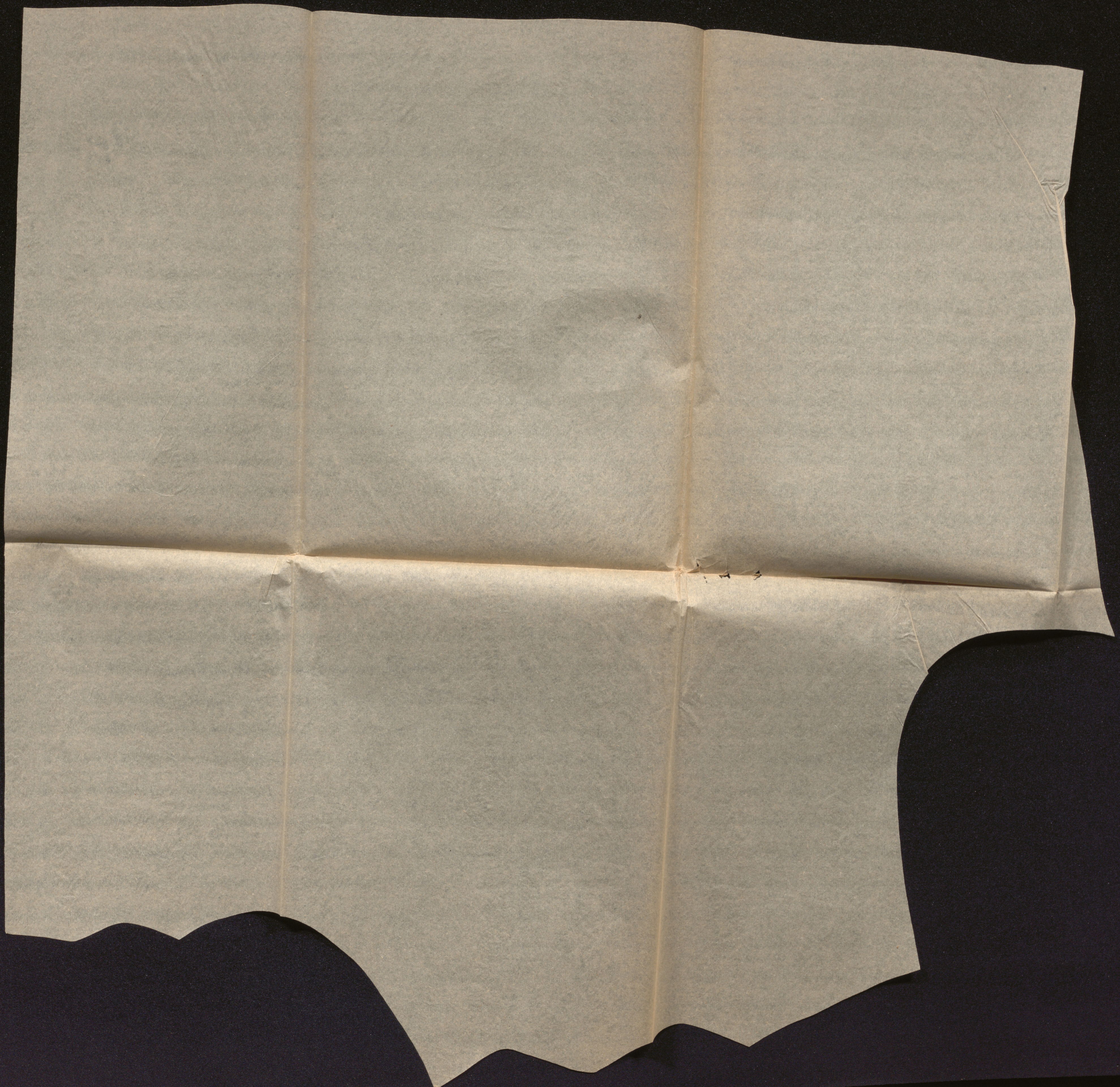
Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS

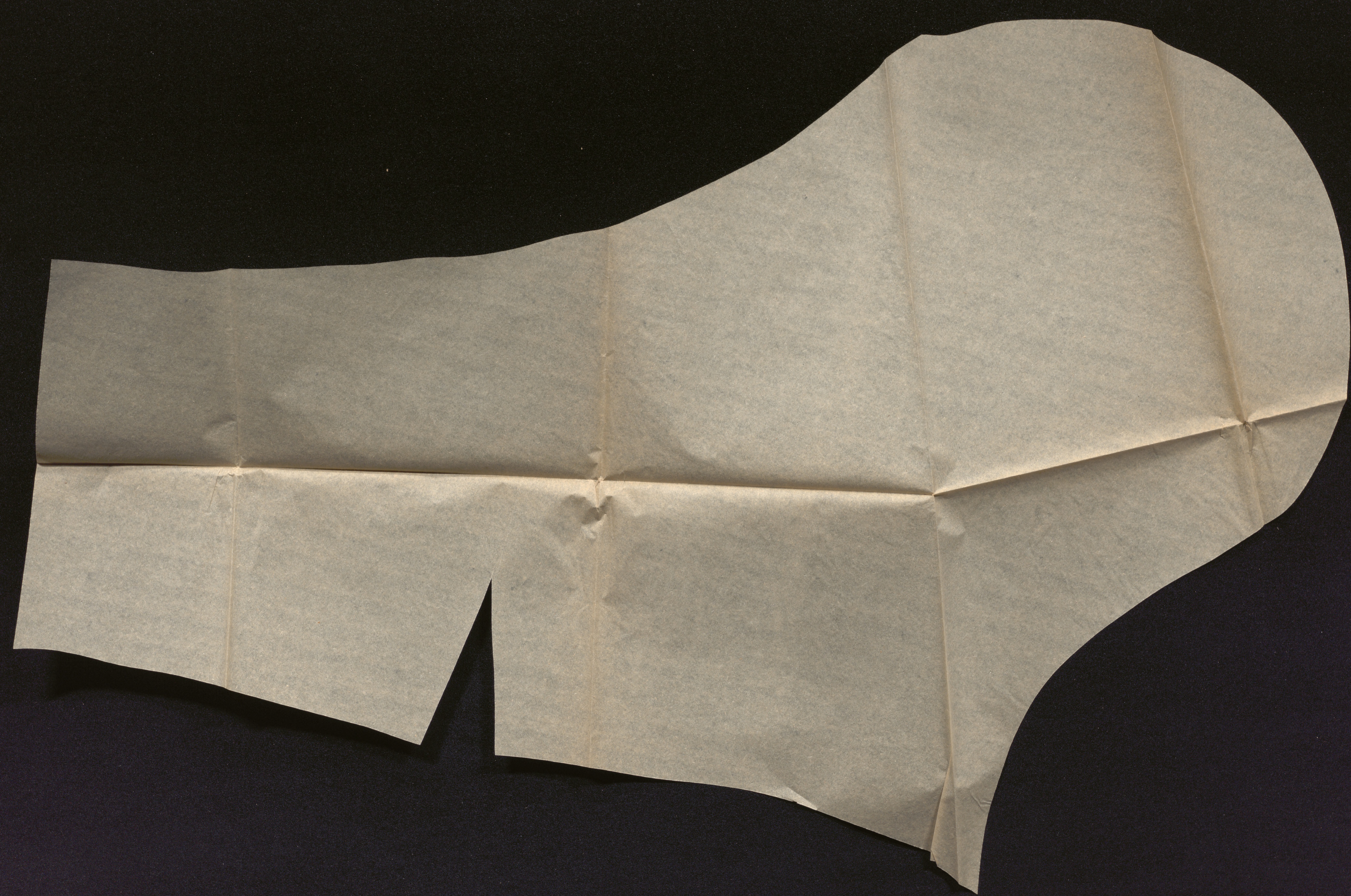
15 NÚMERO SUELTO  
céntimos en toda España.



1. 1° Cuerpo Copelia.—2.° Abrigo para bebé de 2 años.

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patronos cortados y el mismo texto doctrinal.



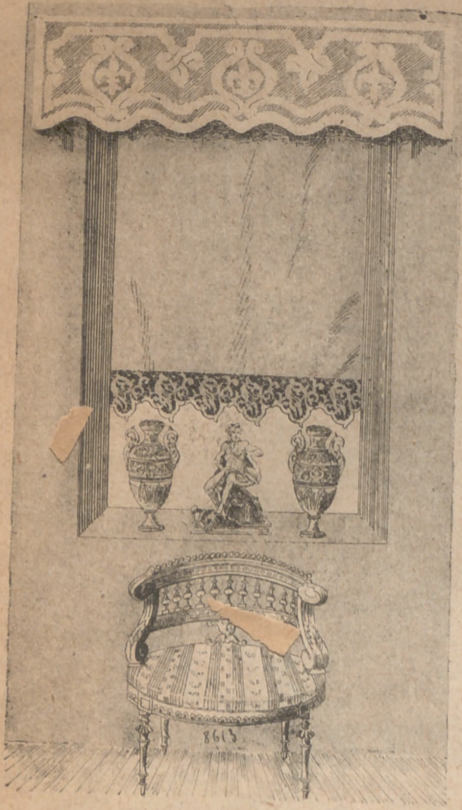








EXPLICACION DE LAS LABORES DE SEÑORA



2. «Store» bordado Richelieu.

2-3. La consigna de la sociedad moderna y mundana, ¿no parece el cambio? Cambio en el mobiliario, en la toilette, en la lencería, en una palabra, en todo lo que forma parte del dominio de la moda que transforma, hace desaparecer y reaparecer las cosas más antiguas, más raras, asimilándolas sin distinción a las fantasías más nuevas, más originales, sin temor de chocar con la elegancia y el buen gusto que privan sobre todo; esa reina absoluta decreta, y no acepta la menor objeción. Así, la gran «store» bordada de antaño que tan graciosa descendía de arriba abajo, envolviendo la ventana con sus pliegues majestuosos, está reemplazada por la «store» moderna de lienzo ó granité, muy corta, muy angosta, destinada sobre todo á ornar los cristales de ángulo, y enriquecida con magnífico y artístico bordado Richelieu representando quimeras. Los contornos, como las barretas, son á punto de festón. Esta labor es rapidísima, de exiguo coste y produce el más hermoso efecto. Nuestro dibujo n.º 8,614 la representa de tamaño natural, con el enlace. Este modelo guarnecerá también ricamente sábanas y servicios de ceremonia. Nuestras lectoras podrán apreciarlo por el gracioso dibujo de conjunto n.º 8,613, que les presenta el cristal de ángulo, cubierto con la «store».



4. Canesú de camisa al crochet.

3. Bordado Richelieu para «store». Detalle de la labor.



6. Modelos de refajos Taglioni.

6. El lujo de los refajos se obtiene por el corte, la forma, la calidad de la tela y sobre todo por la cantidad empleada en la disposición de las guarniciones para el *frou-frou*. En una casa de confianza, como la *Maison Jeanne d'Arc*, no deben variar nuestras lectoras en enviar sus pedidos, con la seguridad de tener un lindo refajo hecho á medida. Estos modelos se confeccionan de tafetán glaseado negro, faya negra, brochado negro, tafetán glaseado de todos matices, lindos coloridos; de raso brochado, bonitas disposiciones, y de rica faya color, de todos los tonos, al precio de 10 francos.

El nuevo Album Ilustrado que comprende todos los modelos de refajos, corsés con acero y sin acero, lencería, canastillas, y la manera de tomar por sí misma las medidas, se envía gratis y franco á todas nuestras lectoras; basta escribir á la *Maison Jeanne d'Arc*, 285, rue Saint-Honoré, Paris.

4-5. Rico canesú de camisa al crochet. Lindos claveles con su gracioso follaje forman el fondo de este rico dibujo, de cuya labor daremos explicación sucinta. Cada flor se compone de 14 pétalos destacándose dos á dos. Cada pétalo tiene 14 m. cubiertas de un punto sencillo, 1 media-barr., 10 barr., 1 media-barr., y 1 punto sencillo; se enlazan unas con otras por unos cuantos puntos tomados en el último pétalo. Las hojas tienen 30 m. próximamente, cubiertas también de barr. y terminadas en punta por puntos sencillos. Mallas cadenetas ornadas de piquillos forman una labor calada imitando absolutamente la blonda. Para el pie, se hace 1 hilera de m. cadenetas y 1 hilera de barr. separadas por 2 m. al aire; y para la cabecera, 1.ª hilera: m. cadenetas; 2.ª hilera: barr. separadas por 2 m. al aire; 3.ª hilera: 1 doble-barr., 3 m. al aire, rodear el hilo sobre el gancho, 1 barr., clavar el gancho en medio de la doble-barr., 3 m. al aire; volver á empezar en el signo \*; 4.ª hilera: en el calado del centro de una X hacer 7 veces 1 barr. intercalada con un piquillo, 3 m., 1 punto en el motivo siguiente, 3 m., rehacer el festón. Los números 8,885 y 8,886 dan el croquis de conjunto y, en tamaño natural, la labor que permite á nuestras lectoras copiarla fácilmente del dibujo.



5. Labor del canesú de camisa.



7. Sombreros fantasía.

7. Sombreros fantasía. 1.ª Toca, con fondo pétalos de rosa y muselina de seda negra. A izquierda, alones de tul con lentejuelas. — 2.ª Sombrero de muselina de seda encarnada amapola *plissé*, guarnecido de tul negro con lentejuelas, artístico lazo Luis XV de terciopelo negro, y cubre-peineta de rosas encarnadas. — 3.ª Toca, forma arlequin, de tul negro acribillado de lentejuelas, grupo de rosas rosa y geranio, pluma negra y «esprit» blanco á izquierda.



8. Trajes de boda y de ceremonia. 1.º Vestido de seda rosa y guipur. Falda, guarnecida de bordado en el alto. Cuerpo plegado transversalmente sobre el pecho y ornado de cintas cruzadas de terciopelo negro, terminando en escarpelas. Plastron y cuello recto guarnecidos de bordado. Charreteras plegadas a lo largo. Espalda plegada. Coselete bordado. Este cuerpo se abrocha sobre el hombro y bajo el brazo. Mangas arrugadas. Cinturón de terciopelo Sombrero completamente negro. Mater.: 15 m. seda, 15 m. cinta de terciopelo negro. — 2.º Vestido de raso verde lagarto, raso negro, muselina de seda blanca y muselina de seda negra. Falda guarnecida con un plissé de muselina de seda negra subiendo por el lado izquierdo. Cuerpo entallado, guarnecido con amplio cuello de guipur aplicado sobre raso blanco y orlado con un volante de muselina de seda que continúa hasta la cintura. Cinturón drapeado de raso negro. Pequeña haldeta añadida, muy corta. Mangas lisas. Corbata de muselina de seda blanca. Espalda plana. Sombrero compuesto de una guirnalda de rosas, fondo de follaje y lazo de terciopelo negro. Mater.: 12 m. raso, 5 m. muselina negra, 0'50 m. muselina blanca, 0'75 m. bordado. — 3.º Vestido de seda cielo de Niza. Falda de guipur de Malta aplicada sobre escarolado. Cuerpo entallado, plegado al través, guarnecido el alto con un amplio canesú orlado de un volante que da una vuelta entera, bajo los brazos, y cercado también por un escarolado. Mangas lisas. Jockey de encaje. Cinturón-faja forman lo dos orejas, y subiendo hacia el pecho, para terminar bajo un grupo de violetas Cuello

recto; escarolado de encaje. Mater.: 12 m. seda cielo. — 4.º Vestido de seda azul iris. Falda lisa. Cuerpo plegado de muselina de seda, ceñido en un coselete de guipur italiano guarnecido de angosto escarolado. Tira de terciopelo rodeando la cintura, subiendo por el centro del delantero y terminando a media altura, bajo un lazo. Mangas plegadas, guarnecidas con dos volantitos y un puño de guipur. Ruche en torno del cuello. Toca de tul drapeado. Mater.: 12 m. seda, 1'50 m. guipur. — 5.º Traje para novia, de raso duquesa. Falda redonda, guarnecida a derecha con una cenefa plissée, orlada de angosta franja de seda. Cuerpo fruncido en delantero y espalda, cerrado en un lado y guarnecido de pliegues y franjas. Chaleco y cuello drapeado de tul. Cuello redondo, drapeado por delante con pequeña caída fruncida sujeta por una rama de azahar. Mangas fruncidas en toda su longitud. Amplio velo de tul de seda. Mater.: 22 m. raso. — 6.º Vestido de raso Eminencia, encaje de Brujas y muselina de seda mandarina. Falda de cola redonda. Cuerpo-chaqueta bordado de lentejuelas, abierto el delantero sobre un chaleco de seda mandarina, velado de encaje. Amplio cuello plissée de encaje. Plastrón de muselina de seda. Corbata de lo mismo. Cinturón de raso. Mangas mitón, terminando en un vuelo de muselina de seda. Espalda tirante, con haldeta postiza en punta, y botones de estrás. Capota de violetas de Parma y plumas negras. Mater.: 18 m. raso, 1 m. muselina de seda, 1'50 m. raso blanco. — Precios de los patrones: Cuerpo, plano, 1'25 ptas. Falda de visita, plana, 1'25 ptas. Falda de novia, plana, 1'75 ptas.





9. 1.° Blusa de tafetán glaseado vincapervinca. (Modelo de la Maison Jeanne d'Arc, 285, rue Saint-Honoré, Paris.) Delantero y espalda *plissés* á pliegues de lencería formando escocés sobre el pecho. Cierre invisible, bajo el pliegue del delantero; este pliegue luce un calado hecho á punto de aguja. Espalda como delantero. Cuello vuelto. Corbata y cinturón ornados de pliegues de lencería. Mangas plegadas á lo largo, y carteras ornadas con picados. *Mater.*: 5 m. tafetán. — 2.° Cuerpo de seda cubierto de tul bordado de lentejuelas y guarnecido de cintas de terciopelo verde lechuga. Charreteras ornadas con un cuadrículado del mismo terciopelo, con pliegues de tul formando jockeys. Mangas-globo muy cortas. Cinturón drapeado de seda. Lazo de cinta en cada lado de los delanteros. Guantes largos de Suecia blancos. *Mater.*: 1'50 m. tul con lentejuelas, 15 m. cinta de terciopelo. — 3.° Cuerpo de faya blanca, cubierto de cenefas y entredoses de Valenciennes. Este cuerpo forma jockey por sí mismo, guarnecido de una puntilla fruncida. Tres tiras de la misma puntilla sirven de marco á un plastrón fruncido de muselina de seda. Cuello y cinturón de raso blanco. Mangas enteramente cubiertas de cenefas y entredoses. *Mater.*: 5 m. seda, 0'60 m. muselina de seda, 20 m. entredós, 12 m. Valenciennes. — 4.° Cuerpo-blusa de tafetán verde sauce tornasol negro. (Modelo de la Maison Jeanne

d'Arc, 285, rue Saint-Honoré, Paris.) Delanteros y espalda tableados acordeón, ceñidos por cinco líneas de frunces á distancia igual. Espalda igualmente tableada, y atravesada por frunces. Cuello drapeado de seda pareja. En el delantero, cascada de pequeños pliegues de tafetán. Cinturón drapeado. Mangas plegadas en el bajo, con un volantito. *Ruche* en el cuello. *Mater.*: 6 m. seda. — 5.° Elegante «diseuse» de surah corazón de rosa y encaje. Delanteros plegados. Canesú formado por un grupo de frunces, con *coquillé* de encaje. Cuerpo-blusa entallado por un cinturón. Espalda fruncida y plegada. Postillón de encaje y lazo de cinta. Mangas bullonadas, guarnecidas con un jockey de encaje. Cuello recto, con *ruche* en derredor. *Mater.*: 7 m. seda, 10 m. encaje, 5 m. cinta. — 6.° Bata de crespón blanco listado rosa y celeste. Delantero cruzado, formando dos pliegues que parten del hombro. Amplias solapas guarnecidas de encaje, *plissés* de tafetán y entredoses. Espalda ajustada y pliegues Watteau partiendo del cuello. Gran cuello cuadrado ornado de *plissés* de tafetán. Mangas terminando en una cartera de tafetán *plissé*, oriada en encaje. *Mater.*: 5 m. crespón, 10 m. entredós, 6 m. encaje, 1'50 m. tafetán.

Precios de los patrones: Cuerpo ó falda planos, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas.

## LA TRENZA RUBIA

POR  
FORTUNATO DU BOISGOBEY

(Continuación)

—¡Hundido, sin remedio!

—¡A mí, Toby, á mí! ¡socorro!—gritaba el infeliz, á quien el abismo iba tragándose.

A esta adjuración suprema, nadie respondió. El *groom* acababa de alejarse, en dos ó tres saltos rápidos, de la sima donde su amo agonizaba, y más que correr, volaba en dirección á la lancha.

Noreff se iba hundiendo lentamente, cual si un peso enorme lo arrastrara á las profundidades ignotas de las arenas húmedas. El limo envolvía sus piernas como pasta pegajosa y le llegaba ya á las rodillas. Por un esfuerzo inaudito, consiguió desprender uno de sus pies; el otro se hundió más y más.

Viósele entonces enderezarse y envararse; creía, sin duda, que permaneciendo inmóvil se sostendría mejor. Pero la muerte, la horrible muerte, continuaba subiendo, pulgada tras pulgada. En breve, el limo alcanzó á la cintura. Entonces, el miserable, pensó, por vez primera quizá, que hay un Dios que castiga, y osó pedir perdón á los que había perseguido con sus venganzas.

—¡Por favor!—gritó juntando las manos;—¡no me dejéis morir así!... A vos, señor de Sartilly... os lo ruego... en nombre de vuestra novia... su fortuna está ahí... en una cajita... tomadla... tomad cuanto poseo... pero... ¡salvadme!... ¡arrancadme de esta muerte espantosa!

Era ya demasiado; el vizconde, conmovido por tan horribles quejas, hizo un movimiento para correr en auxilio del moribundo, y el capitán, que se había puesto sumamente pálido, no intentó detenerle. Pero el carabinero se lanzó ante él y cogiéndole entre sus brazos, gritóle:

—No le salvaréis y moriréis con él.

Las arenas hacían su obra fría y silenciosa. Cubríale ya el limo los hombros y el cuello. Únicamente se veía una cabeza, cuyos rasgos, horriblemente contraídos por el terror, nada de humano ofrecían, aun cuando la boca seguía abriéndose para aullar una postrera plegaria.

—¡Piedad!—roneaba el desdichado;—¡sed misericordiosos... y os diré el secreto... os diré dónde está Rogerio... salvaré á Juana... la vida... pido la vida... por la de Juana... Si me dejáis morir... moriré... van á matarla... es...

No acabó Noreff. El limo ahogó su vozuplicante, tapó sus ojos huraños, cubrió sus erizados cabellos y, en el sitio donde acababa de desaparecer, la playa mortífera recobró su nivel pérfido. Algunas burbujas de aire subieron á la superficie de la arena lisa. Y no hubo más.

—Dios es justo—dijo Sartilly.

—Sí, es justo—añadió el capitán;—y no permitirá que ese bribón de Toby nos escape con el cofrecillo. Corramos, todavía es tiempo.

—¡A derecha, señores, á derecha!—gritaba el carabinero;—¡seguid la escarpal

Reanudóse con más ardor la caza.

Durante la escena terrible del hundimiento, Toby ganó terreno; había entrado ya en el agua y el hombre del bote remaba vigorosamente á su encuentro.

—¡Mil rayos!—exclamó Châteaubrun;—se echó á nado y ha soltado la cajita. La veo flotar.

—¡Salvemos la fortuna de Juana!—gritó Sartilly abalanzándose.

En pocos segundos alcanzó las primeras olas de la marea creciente, y andaba resuelto contra las aguas, cuando el carabinero lanzó en alta voz esta frase amenazadora:

—¡Atrás, señores, atrás, ó somos muertos!

Sartilly y el capitán se detuvieron, para mirar á sus espaldas. Una niebla compacta avanzaba en semicírculo y ocultaba ya completamente á Tombelaine y al Monte Saint-Michel. Parecía como si un inmenso sudario envolviese á la vez la playa y el mar. En brevísimos instantes, todo desapareció. El precioso cofrecillo, Toby, el misterioso bote se desvanecieron como apariciones fantásticas, y sólo quedó visible el mar adelantándose mansamente sobre la arena.

—Es la niebla de equinoccio—dijo el carabinero—y si nos interesa la vida, no hay que perder un momento.

—¿Qué debe hacerse?

—Andar hacia Tombelaine, y á la carrera. Podremos darnos por dichosos, si llegamos.

—¡Bah! está cerca y no podemos extraviarnos.

—¡Quiéralo Dios!—dijo el carabinero, moviendo la cabeza.

—Pero tal vez tengamos tiempo para salvar el cofrecillo—interrumpió Sartilly;—¡encierra una fortuna!

—No conozco fortuna que valga el sacrificio de mi piel—respondió bruscamente el carabinero—y me largo.

—Os seguimos—dijo el capitán subyugado por este tono de autoridad que por vez primera empleaba el carabinero.

No parecía difícil llegar al islote de donde partieran poco antes. Recorrer unos centenares de metros sobre arena lisa nada tenía de alarmante, pareciendo imposible equivocar la dirección, teniendo el mar á sus espaldas. Pero la obscuridad y el silencio tienen siempre algo de siniestros, y el peligro que no se ve es el más temible de todos. La muerte estaba por doquiera: suspendida en el aire, oscurecida por la bruma, oculta en aquel suelo movedizo que devora hombres.

Anduvieron desde luego rápidamente, y avanzando terreno, sin duda, pues dejaron de ver y de oír el mar. La arena era seca y firme, y la playa no presentaba declive ni ondulación; sólo la niebla se iba condensando y los viajeros se veían precisados á caminar cogidos de manos para no perderse de vista. Una vez, el capitán se retrasó algunos pasos y hubo de llamar para reunirse á sus compañeros. El grito de alarma que exhaló, no fué repetido. Nadie hablaba. Avanzaban sin detenerse y sin volver la cabeza. En tan sombrías soledades, aquella fuga muda era lúgubre. Corrieron, así, más de media hora, doble tiempo del preciso para alcanzar á Tombelaine. El islote no aparecía.

—¡Si se habrá hundido también ese maldito peñasco!—dijo de pronto el capitán.

—Hace cinco minutos, esperaba yo aún—respondió el carabinero, moviendo tristemente la cabeza;—ahora, tengo la seguridad de que hemos dejado atrás á Tombelaine.

—Pues volvamos sobre nuestros pasos, y busquemos á derecha ó á izquierda.

—¡Buscar! ¡el mar no nos daría tiempo!

—¡Ah! ¿conque tú crees que tengo ganas de ahogarme como un perro en esta bahía de desdichas? Has prometido que nos guiarías; guíanos, pues.

—Escuchad, mi oficial; tengo mujer é hijos, y tanto deseo volverlos á ver como vos y vuestro amigo de regresar vivos á París; pero, á fe de antiguo soldado, no sé dónde nos hallamos, y sólo puede salvarnos el azar.

—¡Pues bien! ¡quiero ayudarle, al azar, y estoy resuelto á no esperar aquí, á que la muerte me lo impida.

—Ya veis, mi oficial, que pienso como vos, pues no me detengo.

—Pero ¿á dónde llegaremos?

—A la orilla, si tenemos un poco de suerte.

—En suma, estamos siempre seguros de hallarnos en buen camino, mientras no encontremos el mar; pero si nos dirigiésemos á él, sin sospecharlo, le veríamos, y no habría más que volverle las espaldas.

El carabinero no pudo retener una exclamación, que parecía un gemido.

—Entonces, sería demasiado tarde. El mar de equinoccio corre sobre la playa como caballo desbocado.

—¡Oíd!—exclamó de repente Sartilly, deteniéndose.

El tañido lejano, pero distinto, de una campana hirió el oído atento de los extrañados.

—¡La campana del Monte Saint-Michel! ¡Estamos salvados!

—¡Bueno!—gritó el capitán;—¡lo mismo que en el convento de San Bernardo! tocan para indicar el camino. Vayamos en dirección á la campana, como en la guerra se va hacia el cañón.

—No; pues no llegaríamos al Monte; el mar se nos adelantaría. Pero ahora ya sé dónde está la orilla; andemos de frente, inclinando un poco á derecha.

—¡Bravo! ya sabía yo que saldríamos del aprieto.

—Así lo espero; mas no perdamos tiempo.

Reanudóse la marcha, á paso más ligero. Cada cual tenía un peso menos en el pecho. Sartilly pensaba en Juana y casi olvidaba la pérdida del tesoro. El capitán, por su parte, charlaba con la mayor jovialidad. El carabinero no parecía tan tranquilo. Andaba á pasos rápidos, silencioso y atento. Hubiérase dicho que sus ojos procuraban atravesar la niebla hacia delante y que sus oídos escuchaban hacia atrás. Más de una vez habíase detenido unos cuantos segundos, tendido el cuello y la mano junto á una oreja, en la actitud de un hombre que se esfuerza en darse cuenta de un ruido mal definido todavía. Hubo un momento en que se paró de pronto, mudo, inmóvil y pálido.

De las brumosas profundidades de la playa surgía un murmullo extraño. Era como un rodar sordo y continuo que se aproximaba rápidamente, algo semejante al ruido lejano de una catarata. El viento de Oeste aportaba bocanadas húmedas, y grandes aves marinas pasaban, á todo vuelo, impelidas por invisible soplo.

—¡El mar!—gritó el carabinero;—¡sólo nuestras piernas pueden salvarnos!

Y se lanzó adelante, seguido de cerca por los dos amigos.

Ya era hora. Tras ellos corría una sábana poco profunda, precediendo á la ola.

De momento, los fugitivos ganaron terreno. La niebla se había despejado un tanto ante ellos y la forma todavía indecisa de una línea de tierra baja y prolongada dibujábase vagamente á través de la bruma. El capitán lanzó una exclamación de triunfo:

—Ahí está el dique; nos salvamos.

—Aun no hemos llegado á tierra firme—murmuró el carabinero.

La playa se elevaba sensiblemente, y era evidente que se encontraban ya en un plano más elevado que la marea, cuyo ruido gruñía siempre á unos cien pasos atrás. De repente, paróse el carabinero, como si le hubiese herido una bala.

—¡Adelante! ¡adelante!—gritó Châteaubrun, excitándole con el gesto.

—Mirad—dijo sencillamente el carabinero.

Ante ellos arremolinábase un verdadero brazo de mar.

Habíanse metido en uno de los lazcos que aquella playa pérfida tiende á los viajeros. Su mala estrella les había conducido á una de tantas lenguas de arena destinadas á desaparecer bajo el agua que rodaba hacia ellas con la impetuosidad de una avalancha.

—Perdidos estamos—exclamó el carabinero;—dispongámonos á morir.

—¡Morir!—repitió el capitán;—¡bah! ¿acaso se muere así, después de haber servido en el 7.º de húsares! Nadar sé poco; pero puedo mantenerme sobre el agua; mi amigo es uno de los primeros nadadores, y en cuanto á ti, mi valiente...

—Señores—interrumpió el carabinero,—sólo tenemos una probabilidad, y es la de dejarnos llevar por la ola, que nos lanzará contra el dique, donde podremos afe-rrarnos, si no morimos ahogados antes de llegar.

—¡Pardiez! buena idea. ¿Qué os parece, Sartilly?—

El vizconde estrechó la mano de su amigo y murmuró:

—Si muero y me sobrevivís, velaréis por Juana, ¿verdad?

—Convenido, querido; pero no moriréis. Eso se queda para un Noreff.

Hablando estaba el capitán, cuando el mar cayó sobre ellos como una montaña de agua que se derrumba, y los levantó en un torbellino de espuma.

Lo que pasó entonces, jamás lo supieron exactamente Sartilly, ni Châteaubrun. Aturridos por el choque de aquella tromba líquida, perdieron el aliento y á la vez la conciencia de su situación. Una violenta sacudida les hizo volver en sí; y el instinto de la conservación les hizo agarrarse del primer punto de apoyo que encontraron á mano.

El capitán se aferró á una raíz de tamarindo, y Sartilly á una gruesa piedra. Al abrir los ojos, vieron que tocaban al dique.

—¡Ánimo! ¡estamos salvados!—les gritó el carabinero, que había sentado pie junto á ellos.

—¡Mil rayos! ¿qué es esa viga, que acaba de caer sobre mi cabeza?—respondió la voz sofocada del capitán, contra cuya frente chocó un objeto asaz voluminoso.

—¡Ah! ¡señor! ¡el cofrecillo!—dijo el carabinero;—¡aquí está! ¡lo cogí!

Y era verdad. El cofrecillo, abandonado por Toby, había sido llevado por la ola hacia la orilla.

Providencia justiciera.

La playa había devorado al implacable enemigo de Juana, y la marea de equinoccio aportaba la fortuna de los Mensignac.

(Continuará.)

PATRÓN CORTADO, GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



CAMISETA RÉJANE



EXPLICACIÓN

Esta linda camiseta es de tafetán glaseado... Explicación de las piezas del patrón cortado.

MEDICINA DOMÉSTICA

Neuralgia ciática

De todas las neuralgias es la más tenaz... Descripción de la neuralgia ciática y sus tratamientos.

sobreviene otros durante las exacerbaciones de la neuralgia... Descripción de los síntomas y tipos de neuralgia.

Tratamiento. - Al principio del período agudo... Instrucciones para el tratamiento de la neuralgia.

SANTOS DE LA SEMANA

Table with 2 columns: Día and Santo. Lists the feast days and names of the saints for each day of the week.

CORRESPONDENCIA

L. S., en México. No hay que desconsolarse... Correspondencia con lectores sobre temas de salud y medicina.

do, pues seguramente lo merece, como debe merecerlo su corazón... Anecdote about a woman's beauty and a letter.

Ana María. Para suavizar las manos es muy conveniente la patata cocida con leche... Recipe for softening hands.

Mimosa. Como vamos caminando hacia el buen tiempo, no debe V. comprar la capa de cristiano... Advice on clothing and fashion.

A. G. Queda servido su encargo. En el presente número tiene V. un figurín tal como V. desea... Notification of a completed order.

Magdalena. Felicito a V. por lo mucho que se ha divertido... Complimentary note about a reader's enjoyment.

SECRETOS DE TOCADOR

Loción contra las arrugas de la cara... Recipe for a skin lotion to reduce wrinkles.

Colodión contra los callos... Recipe for a cologne to treat calluses.

GUÍA CULINARIA

Almuerzo. MINUTA: Tortilla al natural... Comida. MINUTA: Sopa de acederas... Recipes for a quick meal and soup.

CONSEJOS PRÁCTICOS

Lucía R. Si, la verdadera Eau de Ninon embellece el cutis... Practical advice on beauty products.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Plantas que curan... MALVAVISCO. - Se aconseja el cocimiento de la raíz de malvasco... Information on medicinal plants.

Bronces dorados

Para limpiarlos, se empezará lavándolos con una disolución caliente de sosa... Instructions for cleaning gold jewelry.

Tejidos de lana

Para conocer si un tejido de lana blanco contiene algodón... Advice on identifying wool fabric quality.

CONSEJOS DE HIGIENE

Lionesa. Está usted echando a perder su cabello. Renuncie a esa tintura... Hygiene advice regarding hair care.

EN UN ALBUM

Ayer eras crisálida, Hoy eres mariposa... Poem about life and change.

M. DEL PALACIO.

¡MORIR!

Van cayéndose a jirones Mis ilusiones... Poem about death and the end of illusions.

ARPE.

PENSAMIENTOS

El mayor suplicio para un avaro sería ver el uso que del dinero que atesoró hacen sus herederos... Thought on greed and inheritance.

Los hombres discretos no contestan si se les pregunta... Thought on discretion and communication.

Los que van a pie se consuelan por necesidad... Thought on hardship and consolation.

A un hombre de talento se le puede juzgar y conocer más fácilmente por las preguntas que hace... Thought on intelligence and questioning.

El género humano no está bastante adelantado todavía para que los gobernantes puedan hacer todo lo que deben... Thought on governance and human progress.

DICHOS Y HECHOS

En un café: -¡Mozol! ¿Hace una hora que estoy esperandol... Various sayings and anecdotes.

Comiendo con Rómulo, rey de Roma, muchos de sus ciudadanos, dijo uno de ellos... Anecdote about a king and his subjects.

Una señorita fué a visitar a una amiga. No la encontró en casa... Anecdote about a woman visiting a friend.

Volvió al día siguiente y dijo a su amiga: -Ayer estuve aquí a verte... Anecdote about a woman's return.

Una señorita fué a visitar a una amiga. No la encontró en casa... Anecdote about a woman visiting a friend.

Volvió al día siguiente y dijo a su amiga: -Ayer estuve aquí a verte... Anecdote about a woman's return.

Una señorita fué a visitar a una amiga. No la encontró en casa... Anecdote about a woman visiting a friend.

Volvió al día siguiente y dijo a su amiga: -Ayer estuve aquí a verte... Anecdote about a woman's return.

Una señorita fué a visitar a una amiga. No la encontró en casa... Anecdote about a woman visiting a friend.

Volvió al día siguiente y dijo a su amiga: -Ayer estuve aquí a verte... Anecdote about a woman's return.

Una señorita fué a visitar a una amiga. No la encontró en casa... Anecdote about a woman visiting a friend.

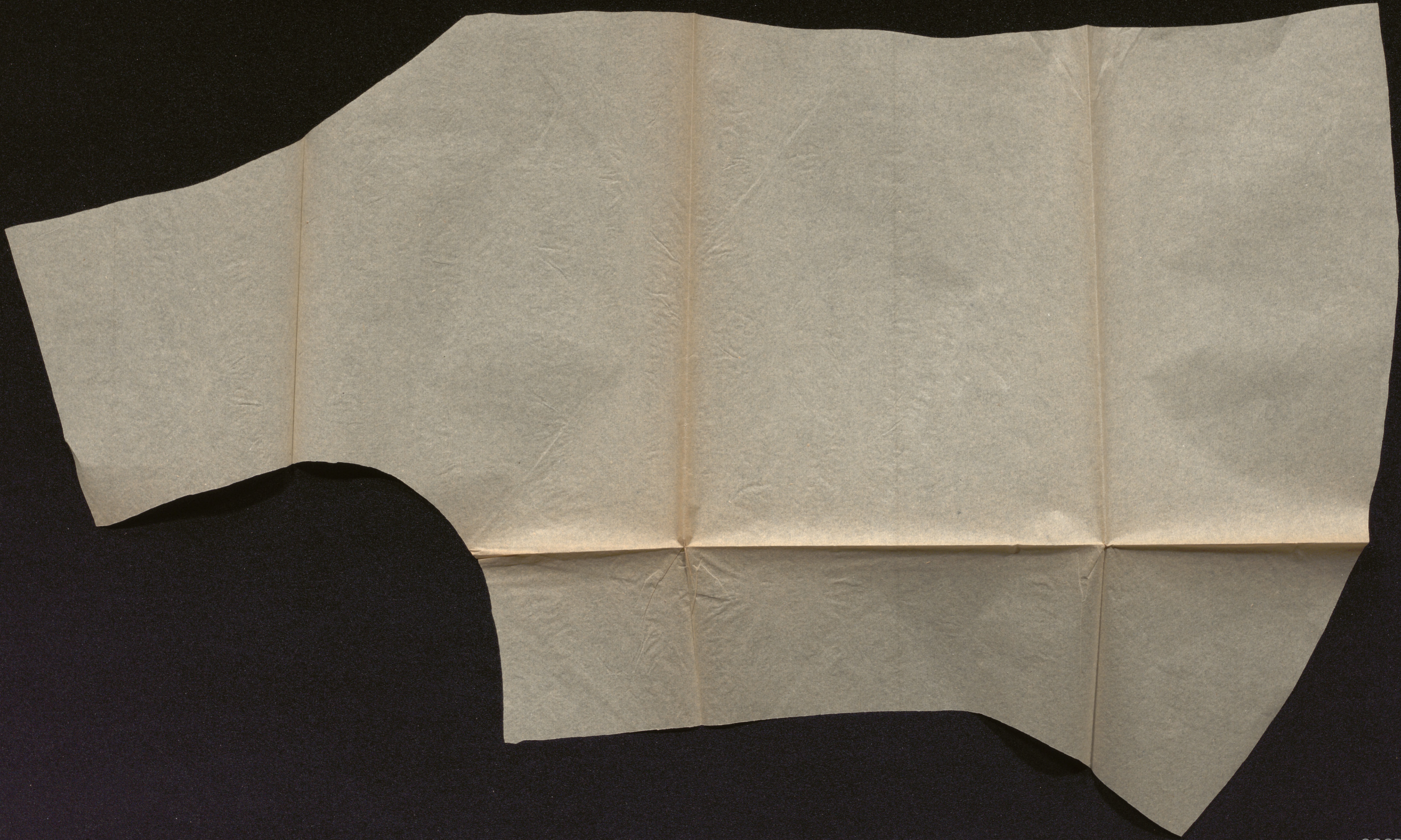
Volvió al día siguiente y dijo a su amiga: -Ayer estuve aquí a verte... Anecdote about a woman's return.

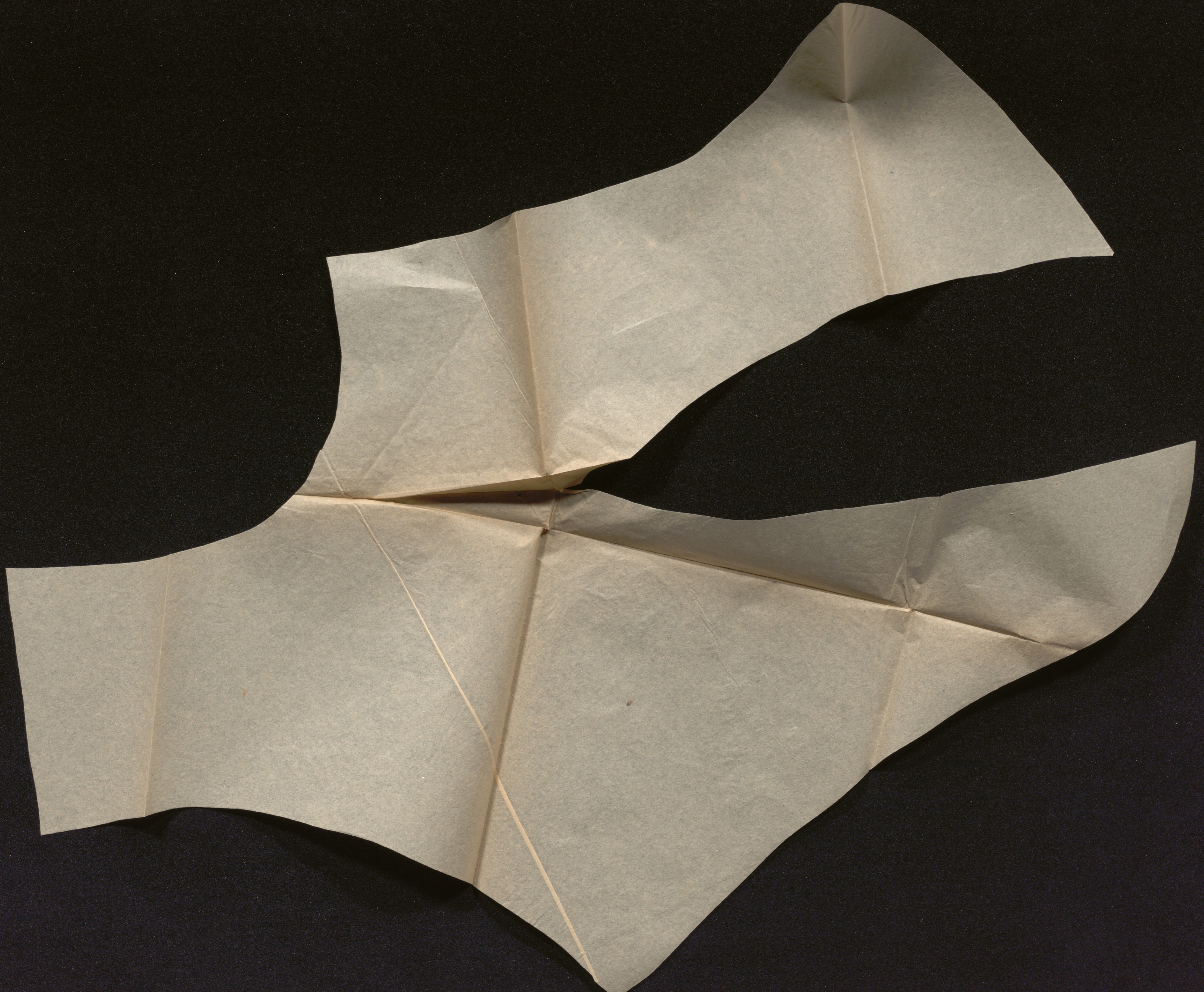
Una señorita fué a visitar a una amiga. No la encontró en casa... Anecdote about a woman visiting a friend.

Volvió al día siguiente y dijo a su amiga: -Ayer estuve aquí a verte... Anecdote about a woman's return.









PLATICA DEL HOGAR

Las malas herencias

Llámanse así las enfermedades constitucionales, aquellas cuyo germen hereditario llevamos al nacer y que, por la mala higiene ó por causas accidentales, se acentúan y se agravan. Para luchar contra la diatesis, un medicamento es evi-

dentemente ilusorio; lo que precisa es un conjunto de medicaciones largo tiempo continuado; á enfermedad crónica corresponde un tratamiento igualmente crónico.

Sobre todo, hay que rehacer la sangre y el sistema nervioso (célula nerviosa y glóbulo rojo). Para ello se indican los modificadores metálicos, como el hierro, el fósforo y el yodo. Hay que rehacer el músculo; y se logra por la

quina, por el tanino, por la kola y la coca, esos poderosos incitadores de la energía, apreciados de larga fecha por los negros de África y por los antiguos Incas.

El *Vino Désiles* tiene la ventaja apreciadísima de reunir, bajo un pequeño volumen y una forma agradable, todas las medicaciones precedentes. Así, su uso impide muy eficazmente las complicaciones de las diatesis.

Así, también, el *Vino Désiles* logra perfectamente calmar las manifestaciones nerviosas de los reumáticos y de los gotosos hereditarios. Operando la restauración nutritiva en los días élicos, la medicación toni-estimulante que representa, facilita la reequilibración del sistema nervioso descompuesto é inarmónico y evita las recaídas morbosas del porvenir.

DR. ALEQUE.

De CATALUÑA, BALEARES y ULTRAMAR: CENTRO DE PROPAGANDA MERCANTIL — Pelayo, 38 . . . BARCELONA  
Del RESTO DE ESPAÑA: SALÓN DE «EL HERALDO»—3, Calle de Sevilla, 3 . . . MADRID  
Nuestro periódico se publica sin cubierta.— Única casa para los anuncios en Barcelona: Centro de propaganda mercantil, Pelayo, 38

SE ADMITEN

ANUNCIOS

ANUNCIOS: Última página. Centímetro vertical, ancho 1/4, de pag. . . . 2 ptas.  
RECLAMOS: Intercalados en el texto. Centímetro vertical, ancho 1/4 de pag. 4

ARTICULO «BREVE» RECOMENDADO  
ALTA NOVEDAD DE PARÍS  
Camisas, Fichús, etc.—Artículos de lujo.  
Falda última novedad, de París.  
Precio incomparable. Especialidad de Corsés «Breveté», á la medida.  
Trousseaux RICOS TELA ÚLTIMA NOVEDAD  
LA JOUVENCE — 14, Montera, 14, Madrid  
Envío franco del Catálogo y Muestrarios, desde 25 pesetas.  
«LE MERVEILLEUX» ALLONGE LA TAILLE

COLD-CREAM VIRGINAL á la glicerina  
Cura las manchas de viruela y otras, pecas, granitos, erisipelas, herpes, paños, costras, grietas, quemaduras, asperezas, heriditas, etc.— Es el cosmético que usan las señoras en el tocador, por su aroma y finura. Tarros de 1 y 2 ptas. Va certificado por 75 cént. má. Farmacia de Torres Muñoz. Calle de San Marcos, 11, Madrid.

CORSETERIA FRANCESA DE Alfredo Singuerlin  
Confección inmejorable del Corsé Parisiense.— Especialidad en las medidas. Boters, 3 (continuación á la Puerta-ferrisa), Barcelona.

MADAME MARGUERITE FOURQUET Puerta-ferrisa, 12, Barcelona  
Se recomienda á las señoras de buen gusto para la Confección de Equipos de Novias. Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca.  
Últimos modelos y surtido escogido

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS Precios baratísimos  
San Cristóbal, 11 (Esquina á Postas) MADRID

José M.ª Baranda  
Casa especial en trajes y sombreros para niños  
CANASTILLAS Y EQUIPOS DE NOVIA  
Puerta del Sol, 2, y Espoz y Mina, 2, MADRID

ENFERMEDADES DE LOS OJOS Doctor J. GAUDIBERT  
Jefe de clínica oftalmológica de la Universidad de Montpellier. Con títulos revalidados por el Ministerio de Instrucción Pública en España. Consulta: de 10 á 12 mañana, 3 á 5 tarde. Consulta gratuita para los pobres: lunes y viernes, de 8 á 9 mañana.  
Plaza Real, 14, 2.ª — Barcelona

SE TABLEAN AL ACORDEON géneros para vestidos y adornos de sombreros. A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.ª 2.ª (Entre las del Dr. Dou y Notariado).— Barcelona SE RECIBEN ENCARGOS: Rambla Estudios, 12 «La Criolla», y Lauria, 76 «El Mulato»

CURACION RADICAL DE LAS HERNIAS Y DE LA OBESIDAD  
Pídase el folleto (de 100 pág.), que trata de las privilegiadas especialidades de D. Pedro Ramón, únicas aprobadas por las Reales Academias. Sólo puede sufrir y desviarse del verdadero tratamiento de las hernias (quebraduras) y de la obesidad, llevar vida de pesares ó tener muerte prematura, quien no haya leído el «Folleto Ramón».—Carmen, 38, primero —Barcelona

LA PALMA Príncipe, 11, Madrid  
NOVEDADES EN PASAMANERIA: Plumas, Pielas, Cintas, Gasas, Encajes y Corsés.

AGUA PASTOR Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS del rostro ocasionado por el DEMODEX, insecto contagioso que vuelve la piel de la cara, manchada, picada y agrieteada. 1/2 Frasco 4 fr., Frasco 6 fr. con Nota explicativa. Añadir 1 fr. por el envío gratuito. BARCELONA.—S. Formiguera et C.ª MADRID.—D. Carcera Castillo, Príncipe, 15 Farmacia de la Tour, 66. r. de la Pompe, PARIS  
NUEVO DICCIONARIO LAROUSSE Sale una entrega cada semana al precio de 0'75 pesetas.—Precio de suscripción á la obra completa, 190 pesetas.

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA cualidades saneantes  
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA  
Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.  
Ningun producto de perfumería puede compararse al COALTAR SAPONINÉ LE BEUF cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detergentes, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de Paris.  
El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr. Se encuentra en todas las farmacias.  
DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS É INEFICACES

Imprenta • Litografía Encuadernación Fototipia • Fotografiado  
HENRICHY C.ª EN COMANDITA TALLERES Calle de Córcega y Vía Diagonal

PRIMA ARTÍSTICA EXCEPCIONAL

Ser útiles á nuestras simpáticas suscriptoras, proporcionándoles el medio de adquirir por muy módico estipendio objetos de reconocida utilidad, ha sido y será siempre para nosotros una tarea por demás agradable, y creemos demostrarlo de manera evidente con la «Prima Artística» que hoy ofrecemos.

La moda en el adorno de habitaciones ha venido á desterrar el uso de cromos y oleografías, generalizándose de modo extraordinario la sustitución de aquéllos por RETRATOS AMPLIADOS, con lo cual, á la vez que se obtiene un adorno de la mayor severidad y buen gusto, logran las familias tener constantemente á la vista la imagen viviente de seres queridos.

Pero hasta hoy esta innovación sólo han podido abordarla las personas de posición desahogada, puesto que una buena ampliación fotográfica, artísticamente retocada, cuesta ordinariamente de 30 á 60 pesetas.

Hacer asequible á todas nuestras suscriptoras esta importante innovación de la moda, ha sido uno de nuestros ideales predilectos, cuya realización hemos conseguido mediante convenio que acabamos de celebrar con los señores Comelerán, Jové y C.ª, directores de la acreditada fotografía Franco-Española, y por el cual podemos ofrecer al

Precio excepcional de 15 pesetas

UN MAGNÍFICO RETRATO BUSTO, TAMAÑO NATURAL

bien sea directo ó reproducción de otro retrato-tarjeta ó álbum que se nos remita; GARANTIZANDO SU EJECUCIÓN PERFECTA.

En el Salón de «El Heraldo», calle de Sevilla, n.º 3, Madrid, y en la Administración de este periódico, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona, se hallan expuestas dos muestras de los preciosos retratos que ofrecemos, y cuyo valor artístico no dudamos sabrán apreciar nuestras queridas lectoras.

INSTRUCCIONES

Á las personas de la capital será preferible hacerles la fotografía directa, á cuyo efecto podrán recoger el Vale correspondiente en esta Administración, mediante entrega de las 15 pesetas, pudiendo en otro caso, si lo prefieren, entregar el retrato-tarjeta ó álbum cuya ampliación deseen.

Las de fuera de Barcelona habrán de remitir las fotografías que deseen ampliar, y que no estén deterioradas, acompañándolas de 16 pesetas, y recibirán por correo y certificada la ampliación con el original.

Todas las remesas deben hacerse en Libranza del Giro-Mutuo ó Letra de fácil cobro, á nombre del Sr. Administrador de «El Eco de la Moda», Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona, ó Salón de «El Heraldo», calle de Sevilla, 3, Madrid.

NOTA IMPORTANTE

Para tener opción á nuestra «Prima Artística» es indispensable la presentación del presente anuncio ó acreditar en otro caso la calidad de suscriptora de EL ECO DE LA MODA.

NOVEDADES PARA SEÑORA 28.—BOQUERIA.—28 BARCELONA

LAS COLUMNAS

GRANDIOSO SURTIDO de sederia negra para trajes de SEMANA SANTA PRECIOS LIMITADÍSIMOS